

Hacia otro paradigma de la pedagogía en México: los sujetos en la educación¹

José Carlos Buenaventura²
Universidad Nacional Autónoma de México, México
jcfbuenaventura@gmail.com

-
- 1 Este artículo deriva de la tesis para obtener el grado de licenciado en Pedagogía por la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, titulada: Paradigma de los sujetos en educación.
 - 2 Licenciado en Pedagogía por la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, coordinador del Seminario de Perspectivas Críticas en Educación de México y Latinoamérica: construcción de discursos y prácticas, que se realiza desde el 2007 hasta la actualidad en la misma institución; y coordinador del proyecto Seminarios Ambulantes de Pensamiento Crítico de Nuestra América. Agradezco las sugerencias y correcciones de Heber Delgado, Larry Goldsmith y José Guadalupe Gandarilla.

Hacia otro paradigma de la pedagogía en México: los sujetos en la educación

Resumen

En este texto se presentan y reflexionan los elementos principales de una propuesta de lectura, con relación a procesos pedagógicos que no están dentro de los marcos de la educación neoliberal capitalista. A esta propuesta de lectura de proceso, proyectos y praxis alternativas la nombro: "Paradigma de los sujetos en educación". Un paradigma que ofrezca un marco conceptual teórico a partir de prácticas, vivencia y reflexiones de actores que es necesario considerar en la construcción del conocimiento pedagógico.

Así, para caracterizar este paradigma se consideraron los siguientes elementos fundamentales para pensar el sujeto: ser actores de su propia historia, ser seres para sí, la apropiación y reconocimiento de sus cuerpos y el responsabilizarse de sí mismo y tener su propia palabra, la valorización de su lengua.

Palabras clave: Pedagogía en México, paradigmas en educación, sujeto y educación.

Toward another paradigm of pedagogy in Mexico: the subject in education

Abstract

In this text, the main elements of a proposal for reading in relation to pedagogical processes that are not within the frameworks of the neoliberal capitalist Education are presented and reflected. To this proposal on the reading process, projects alternatives activities have termed it: "the paradigm of Education subjects". It is a paradigm that offers a conceptual framework from theoretical practices, experience and reflections of the actors that need to be considered in the construction of educational knowledge. Thus, to characterize this paradigm, the following fundamental elements that allowed the thinking about the subject were taken into account: being actors of their own history, being beings for oneself, the appropriation and recognition of their bodies and taking responsibility for themselves and have a stand, the enhancement of one's own language.

Keywords: pedagogy in Mexico, paradigms in education and subject education

Em direção de outro paradigma da pedagogia no México: os sujeitos na educação

Resumo

Neste texto se apresentam e refletem os elementos principais de uma proposta de leitura com relação a processos pedagógicos que não estão nos quadros da educação neoliberal capitalista. Essa proposta de leitura do processo, projetos e práticas alternativas é chamada: "Paradigma dos Sujeitos em Educação". Um paradigma que ofereça um quadro conceitual teórico a partir de práticas, vivências e reflexões de atores que é necessário tomar em consideração na construção do conhecimento pedagógico.

Assim, para caracterizar este paradigma, foram considerados os seguintes elementos fundamentais para pensar o sujeito: ser atores da sua própria história, ser seres para si, a apropriação e o reconhecimento de seus corpos e ser responsáveis de si mesmos e ter sua própria palavra, a valorização da sua língua.

Palavras chave: Pedagogia em México, paradigmas em educação, sujeito e educação.

Propuesta de lectura sobre procesos pedagógicos y educativos en México hoy: Paradigma de los Sujetos en Educación

Una verdadera crisis histórica ocurre cuando hay algo que está muriendo pero no termina de morir y al mismo tiempo hay algo que está naciendo pero tampoco termina de nacer.

Antonio Gramsci

Las aspiraciones de muchos ha sido que América sea para todas y todos los americanos, que realmente, como señalaba José Martí hace más de un siglo, sea nuestra América. En la pedagogía, ante esta aspiración y objetivo político surgen perspectivas teóricas y prácticas que se empiezan a articular para buscar y conseguir otro tipo de proyectos civilizatorios, de sociedad y de vida. En esta búsqueda considero que se van construyendo pedagogías pertinentes desde los diferentes sujetos sociales. A estas propuestas prácticas, teóricas y epistémicas que buscan superar el capitalismo como modo de producción dominante, y al neoliberalismo, por lo tanto, en el terreno pedagógico, con base en mi propuesta de lectura y metodológica, las nombro como Paradigma de los sujetos en la educación.

Para este trabajo concibo la noción de paradigma como un modelo ejemplar que nos permite plantear preguntas, visibilizar tensiones y proponer soluciones ante los problemas teóricos y prácticos, que existen en una determinada temporalidad y lugar y son la base para nuevas investigaciones. También tiene la característica de ser una matriz que articula varios elementos diversos como teorías, métodos, valores, visiones de mundo, entre otros, pero donde se comparten algunos elementos y objetivos comunes. No olvidando que se encuentran en movimiento, para fortalecerse y continuar. Esta visión está relacionada con algunas nociones acerca de paradigma que construye Thomas Kuhn, en su trabajo titulado *La estructura de las revoluciones científicas*.

Hay tres elementos que considero claves en el reconocimiento de la emergencia de otro paradigma en educación. Por un lado, la noción de sujeto social o sujetos sociales es vista desde este espacio como una categoría, que puede tener diversos significantes, entre algunos de sus significados más constantes se pueden señalar que son actores o actrices que construyen la historia y su propia historia, y puede pensarse en términos dialécticos donde los individuos pueden ser percibidos como sujetos sociales y también leerse que las colectividades lo son; sin embargo, esta concepción es un debate no terminado, llegándose a decir en ciertas ocasiones y discursos que todo ser humano es sujeto, olvidando la contraparte, que es el objeto. Los sujetos sociales son el centro de articulación de este paradigma, ya que han sido excluidos diferentes sujetos en la teoría y en la práctica pedagógica.

Por otro lado, apelo a la diversidad de proyectos históricos de sociedad que han construido los diferentes grupos sociales, esto es importante para ir ubicando los proyectos pedagógicos existentes y los que se pueden construir, ya que los proyectos pedagógicos no son construidos desde la nada, sino que se encuentran ubicados en determinados proyectos históricos de sociedad. Un tercer elemento es que la disciplina pedagógica ponga mayor atención y profundice en la noción de inconclusión de los seres humanos.

La noción de infancia que viene cargando la pedagogía desde hace mucho tiempo ha encerrado a la construcción de conocimiento pedagógico en un periodo o en una forma de concebir al ser humano, el cual en potencia puede aprender. Con esto se considera que la categoría que ha existido y que está directamente articulada con la pedagogía, no debe de ser la infancia exclusivamente, sino la de inconclusión de los seres humanos, categoría que desde la antropología filosófica ha sido fundamental, y que debe ser la que guíe la construcción de conocimiento pedagógico. Ya que no es únicamente durante la infancia cuando los seres humanos podemos aprender, cambiar y transformarnos, sino es durante toda la vida.

Elementos característicos de la propuesta de paradigma.

Para este primer acercamiento a lo que he nombrado como *paradigma de los sujetos en educación*, distingo los siguientes elementos: proyectos históricos de sociedad diferentes al dominante y hegemónico; aprehensión o reconocimiento de la realidad; la convivencia, percepción, interpretación, problematización de los procesos pedagógicos; la crítica y la autocrítica; visión histórica de los procesos pedagógicos; interdisciplina y multidisciplina; democratización de los procesos pedagógicos; el asunto del poder en los procesos pedagógicos; la multiplicidad de espacios y temporalidades; la construcción de proyectos pedagógicos. Dimensión cultural, dimensión política, dimensión económica, dimensión emancipadora, en los proyectos históricos de sociedad o proyectos civilizatorios.

Sólo se hará a continuación un breve recorrido sobre estos elementos.

Un elemento, que como se ha mencionado es fundamental, es el tipo de proyecto de sociedad en el cual se ubican los proyectos pedagógicos. Ya que en el presente latinoamericano se ha hecho visible a través de diversos procesos históricos y sociales, que diversos sujetos sociales han construido sus propias nociones sobre un proyecto de sociedad y dentro de éstos existen proyectos pedagógicos, para que éstos se mantengan o se transmitan determinadas ideas y prácticas. En este sentido, podemos hablar que en América Latina siguen presentes los proyectos del socialismo, del comunismo y no sólo como aquellos modelos socio-económicos que se presentaban como tal en el siglo pasado, sino como proyectos a cuestionar, a criticar y a transformar. En América Latina ha sido característico en estas últimas

décadas la visibilización y la difusión de proyectos alternativos, que no se pueden nombrar con las nociones clásicas de socialismo o comunismo. Algunos de esos sujetos sociales fundamentales han sido los pueblos indígenas, teniendo sus propias nociones para nombrar un proyecto histórico diferente al que los ha colonizado por más de quinientos años. Por ejemplo, los mayas tojolabales, pueblo maya de Chiapas, México, tienen el concepto de *jlekilatik*, siendo una de sus traducciones, la sociedad justa (Lenkersdorf, 2004a, p.31) Otro de los sujetos como recordamos son las mujeres, que han construido diversas formas de feminismo como propuestas civilizatorias (Gargallo, 2003, p.223).

El subrayar la importancia sobre la noción de proyecto histórico de sociedad en la construcción de conocimiento pedagógico y en la práctica cotidiana es para superar el reduccionismo didáctico existente, en el cual los procesos pedagógicos son limitados al proceso de enseñanza aprendizaje en el ámbito escolar, a lo curricular o a las estrategias de enseñanzas o de aprendizaje. Es el bien enseñar de conocimientos impuestos por otros, convirtiendo al educador y al educando como objeto para otros, ocultando los verdaderos objetivos de formación, con un discurso retórico sobre la objetividad de los procesos, lo cual justifica la ideología y los intereses de determinados grupos, clases o asociaciones de específicos sujetos sociales.

Un elemento que, como el anterior, es parte ya de las formas de construir conocimiento, es el relacionado con la aprehensión o reconocimiento de la realidad socio-histórica. Esto no es una tarea fácil, en la cual la pedagogía tiene que hacer uso de todas sus herramientas de análisis, así como también de las herramientas de otras disciplinas. En este sentido aparece la necesidad de hacer uso de la interdisciplina, pero no comprendida como el corte y pega de pedazos de otras disciplinas, sino como un instrumento que puede utilizar la pedagogía, herramienta de articulación de conocimientos para conocer los procesos de formación de los seres humanos.

Se considera que estamos en un momento clave para conocer la realidad de los sujetos sociales concretos de carne y hueso. Después de un largo recorrido de exclusión y de negación, se hace necesario, hoy en día, en las ciencias sociales conocer a los sujetos sociales y su realidad socio-histórica en la cual viven. No hay exclusivamente una teoría que apele a esto, sino varias. Están, por ejemplo, la Filosofía que desde hace siglos tiene este objetivo, las ciencias sociales y otros espacios de conocimiento del ser humano también. En este sentido, hay diversas estrategias como la investigación acción, los diversos métodos que las feministas han construido, métodos para conocer a los pueblos indígenas y a otros sujetos como a los jóvenes y los niños. También la revalorización y contextualización de diversas teorías que provienen de Europa y de Estados Unidos, como el marxismo y el posestructuralismo. Es importante tenerlas en cuenta aunque no nos volvamos especialistas en cada una. La realidad en la que estemos es la que nos da la guía para construir un diálogo con ellas y que nos posibilita la construcción de conocimiento

pedagógico, desde los sujetos y para los sujetos. Considerando como fundamentales para la pedagogía posturas epistémicas, como la de Hugo Zemelman (2011).

Otro elemento que privilegia a la pedagogía es el relacionado con la convivencia. Paulo Freire preguntaba: “¿Puede tener algo mayor importancia que convivir con los oprimidos, con los desarraigados del mundo, con los “condenados de la tierra”?” (Freire, 2005, p.173). Ya que hay disciplinas humanas en las cuales los investigadores no pueden tener contacto directo con los sujetos con quien está investigando y viviendo, como es el caso de la arqueología. El vivir como una acción humana, como algo consiente que el investigador está llevando a cabo. El convivir que se da de varias formas, por ejemplo, en relaciones donde unos valen más que otros o en relaciones donde los otros tienen el mismo derecho de existencia y de dignidad. El convivir es un proceso pedagógico y al mismo tiempo, un elemento fundamental en este paradigma del que tratamos. El convivir no es sólo una relación escolar o educativa donde unos imponen y transmiten al otro la verdad y la luz, sino actos que reproducen prácticas sociales concretas, forman cosmovisiones, miedos y valentías, así como fracturas y desgarros, pero también esperanzas y cambios.

El convivir como instrumento de construcción de conocimiento nos permite no sólo poner atención en los resultados de los procesos pedagógicos, sino en los procesos mismos, procesos que no se conocen con anterioridad, sino sólo viviéndolos y estando con los otros. Por lo cual, este elemento cuestiona drásticamente la racionalidad instrumental existente en la educación escolarizada en México, donde tienen más peso los resultados en las pruebas estándar, Enlace o Pisa, que el conocer y el convivir con los diferentes seres humanos que participan en un proceso pedagógico. Volviéndose más importante un momento del proceso educativo y dejando de lado los otros momentos, en este caso toma mayor peso la evaluación, reduciéndola a una calificación competente para el trabajo o para la misma competencia escolar entre sus pares, o como una medida que ha significado la exclusión de muchos y la pérdida de la calidad de la educación (Cfr. Aboites, 2012).

Considerando la convivencia como un elemento primordial que implica reubicarse en otro lugar, donde la calificación no sea lo fundamental, sino el reconocimiento de la realidad y de los problemas pedagógicos que realmente tengan los sujetos, buscar y llevar a cabo su solución y no seguir más en el nivel de diagnóstico. Por ende, la conciencia de la convivencia se da tanto en el ámbito escolar, como fuera de ella en procesos de investigación de otros procesos formativos que no se dan en la escuela. Entre esas formas de convivir se han utilizado técnicas y métodos como: la investigación acción-participativa, la etnografía, la observación, y otras, en las que se pone en juego el vivir con otro.

El conocer los problemas nos lleva a dos elementos que van de la mano: la percepción y la interpretación. En este sentido, lo que se está percibiendo es la realidad socio-histórica, y qué se interpreta a partir de ella. La interpretación de

lo que se percibe lleva a poner la atención en la construcción de los conceptos en las ciencias, en las humanidades y en la cotidianidad de los seres humanos, con los cuales los diferentes grupos humanos se relacionan con la naturaleza y con los otros seres, dando como resultado conocimiento, sabiduría y lucha. Esta relación de percepción e interpretación es fundamental, ya que se ha demostrado que diferentes culturas tienen diversas formas de percibir el mundo como lo ha mostrado el trabajo de Carlos Lenkersdorf (1998).

Siguiendo nuestro camino en el esbozo de presentar algunos de los elementos que considero forman parte de este nuevo paradigma, llegamos a lo que nombramos como problematización de los procesos pedagógicos. Lo cual se refiere a ubicar los problemas pedagógicos que los seres humanos realmente tienen. Un problema pedagógico es un problema social e histórico de sujetos sociales e individuales concretos en contextos y espacios específicos. Un problema está relacionado con la ubicación política e histórica de quién lo define, para lo que algunos es un problema, para otros no lo es. Y en el caso de los procesos pedagógicos la guía o el establecimiento de un problema está configurado por los objetivos de formación que se persiguen. Estos, a su vez, están íntimamente ligados al proyecto histórico de sociedad que se desea. Se puede mencionar, por ejemplo, que la educación neoliberal no busca solucionar los problemas educativos de las sociedades o de los pueblos indígenas, pero sí considera primordial solucionar los problemas que el mercado capitalista va teniendo. Por lo cual es necesario visibilizar y especificar los problemas que tienen los sujetos sociales concretos, en el caso de la pedagogía, para lograr esto, son fundamentales las ciencias, las humanidades, la filosofía y los saberes de los pueblos, debido a que para construir soluciones es necesario generar los instrumentos teóricos, epistemológicos y epistémicos necesarios.

El reconocimiento o construcción de un problema pedagógico está articulado con el asunto del poder. Este tiene varias aristas de cómo ser concebido. Se utiliza en este espacio como una relación de fuerza y en algunos casos de sometimiento hacia el otro. Es dominio y control, cuando a los otros se les concibe como objetos. Otra concepción que se puede mencionar es la capacidad de llegar a hacer, de transformar condiciones adversas en condiciones favorables, potencialidad de cambio. El poder, por lo tanto, en la visibilización de un problema pedagógico está en seguir percibiendo y tratando al otro como objeto y, al convivir, responsabilizarse con el otro para la transformación de los seres humanos de objetos a sujetos sociales. Por lo cual, es necesario hacer presente sus problemas pedagógicos concretos, en el cual el análisis de los distintos momentos de la formación de los seres humanos en sus contextos y espacios es básico y necesario.

Con relación a la multiplicidad de espacios y temporalidades, a continuación presentaré algunas ideas, para después continuar en la ruta ya trazada.

En relación a los espacios, Carlos Walter Porto Gonçalves, dice que: “el devenir de cualquier sociedad, su desarrollo propio, se inscribe dentro de un orden específico de significados, entre los que se encuentra el modo en que cada una marca la tierra, desde el punto de vista etimológico, geo-grafía, vuelve propio, hace común un determinado espacio, adueñándose de él” (2001, p.6).

En ese sentido, estas marcas de la tierra, geo-grafías de las sociedades, signos y símbolos de los que nos habla Gonçalves, nos recuerdan como le damos sentido a los espacios, los significamos, los vamos apropiando. Esto tiene que ver directamente con la cultura y con la lengua que hablamos, con nuestra cosmovisión, lo cual se relaciona con lo que planteaba Carlos Lenkersdorf, filósofo, lingüista y educador, que vivió más de veinte años con el pueblo maya tojolabal en Chiapas, en su obra *Los hombres verdaderos*: “las lenguas nos hacen captar las distintas cosmovisiones de culturas diferentes” (2004b, p.13).

El saber geográfico es importante en la construcción y en el reconocimiento de otro paradigma al neoliberal hegemónico —que en la propuesta de este trabajo llamamos *paradigma de los sujetos en educación*—, ya que es necesario el reconocimiento de la transformación del mundo. En esa transformación los seres humanos participamos. También ese saber geográfico es fundamental para establecer el tipo de relación o relaciones que los seres humanos tenemos con la Tierra o el mundo. Esto es necesario, ya que nos permite construir conocimientos para reconocer el tipo de procesos de formación que viven los seres humanos. Identificar y clasificar el espacio, la región o el territorio implica conocer al ser humano, lo cual es primordial para resolver, en mi opinión personal, los problemas pedagógicos que hoy día tenemos en México y en América Latina. Lo cual no implica que se resuelvan a corto plazo. Quizás la solución tardará generaciones enteras.

Retomo la idea del espacio geográfico como referente fundamental en la construcción de conocimiento pedagógico. El espacio geográfico es un elemento importante como nos lo recuerda Carlos Lenkersdorf. Los tojolabales no querían vivir en las antiguas casas de los patrones, espacios y construcciones que después de largos años de lucha pasaron a ser de su propiedad:

Los finqueros fueron ejemplificaciones vivas de esta función productora de las casas. Una casa señorial forma a señores y señoras, es decir, el patrón es producto de una casa patronal. Y así también su casa es expresión de la voluntad del patrón. Dicho en otras palabras, patrón y casa patronal se conforman mutuamente. Así, tanto los habitantes como la habitación son formadores. [...] Por tanto, estamos rodeados de formadores, las casas, las carreteras, las ciudades, los edificios, los automóviles y todos los productos de las sociedades. Cuanto más grande tanto más influyente y abrumador el formador. (Lenkersdorf, 2004a, p.33-34)

Siguiendo a Lenkersdorf, podemos señalar que se necesita un cierto grado de conciencia acerca del espacio o de los espacios, como elementos formadores y no sólo como el lugar sobre el que se está o que el ser humano transforma, sino que están relacionados bidireccionalmente en lo que el ser humano transforma los espacios y a la vez, estos espacios forman y transforman al ser humano.

La multiplicidad de espacios está relacionada con la multiplicidad de temporalidades y el problema del tiempo. En este sentido, nos podemos preguntar: ¿cuáles son las diversas temporalidades que hay en los diversos procesos pedagógicos? Tomo como base las reflexiones de Guadalupe Valencia que trabaja desde la sociología para comprender el tiempo, ella señala: “la disciplina desmitifica el tiempo al definirlo como una construcción social e histórica de naturaleza simbólica y con gran eficacia social, y al complejizarlo como un tiempo dotado de sentido” (Valencia, 2007, p. 227-28).

Concibiendo el tiempo como una construcción social, se puede observar que diferentes grupos sociales construyen diferentes percepciones sobre el tiempo, y que en algunos casos algunas de estas formas se imponen a otras. Se está ante la imposición del cómo se está y con qué duración se hacen las cosas y procesos históricos, a qué se pueden dedicar hombres y mujeres, qué hacen y cuándo lo hacen. Lo que trabaja Guadalupe Valencia con relación a la multiplicidad de temporalidades, conlleva a reconocer que esa multiplicidad de temporalidades produce diferentes y múltiples procesos de formación de los seres humanos (Valencia, 2007, p.1).

Propone Valencia que el término de “cronotopos”, permiten pensar cada sociedad, cada mundo social, a partir de su particular conformación espacio temporal” (Valencia, 2007, p.47). Estos cronotopos permiten analizar y conocer los diversos procesos pedagógicos.

En esta dirección se une lo ya expresado sobre cómo el espacio y el tiempo son apropiaciones, construcciones y representaciones de los seres humanos, que se convierten al mismo tiempo en elementos formadores, ya que en su dimensión dialéctica los espacios y los tiempos, los seres humanos los hacen y construyen, y estas construcciones reconstruyen, constituyen y transforman a los seres humanos. Lo hecho por el ser humano se regresa y se convierte en elemento formador, como ya lo decía Carlos Lenkersdorf.

Los cronotopos de los procesos pedagógicos se convierten en una herramienta e instrumento para construir los problemas en la disciplina y conocer los problemas sociales en la realidad socio-histórica y al mismo tiempo para poder resolverlos. Todo se convierte en una diversidad y pluralidad de temporalidades y espacios, lo cual conlleva a pensar en una pluralidad de procesos pedagógicos en la realidad socio-histórica de nuestra América.

Continuando con nuestro camino en la construcción de conocimiento y resolución de los problemas pedagógicos identificados de los sujetos sociales, hay un binomio necesario conformado por la crítica y la autocrítica. Estas dos acciones que nos colocan en el momento de reflexionar, de analizar y de pensar ante los otros y ante uno mismo. La crítica como una acción de intercambio entre los miembros de una comunidad, ya sea entre los miembros consolidados de una comunidad académica o entre los estudiantes que se están formando, desviando el objetivo de producir conocimiento por el objetivo de sobrevivir en los espacios correspondientes. Parafraseando a Hugo Zemelman la crítica es señalar los límites (2006, 2011).

A pesar de todo, existen espacios donde se lleva a cabo el ejercicio de la crítica, aunque no se tiene la costumbre de cuestionar y hacer un juicio, quizás por eso en algunas ocasiones la construcción de conocimiento pedagógico sea lenta y dolorosa. Además, en algunos momentos no se tiene contacto y no se reciben críticas de otros especialistas que provengan de otras disciplinas, en el caso de la pedagogía es fundamental recibir y construir con ellas una crítica interdisciplinaria, ya que al seguir encerrados, sólo se reproducen pelícanos y el objetivo de resolver problemas sólo se contempla como una retórica adornada. Por otro lado, la autocrítica es una acción tanto en el cuestionamiento de los planteamientos teóricos como prácticos desde donde se parte y se actúa. Es una acción necesaria, ya que estamos en momentos donde la realidad tiene una complejidad que no se conoce y la heterogeneidad de los procesos demanda otro tipo de ubicación y de pensamiento. Es estar abierto a lo desconocido para realmente llegar al objetivo de construir conocimiento pedagógico desde los sujetos y para los sujetos. Lo cual implica resolver los problemas pedagógicos identificados.

Otro elemento importante del *paradigma de los sujetos en educación* es el referente a la visión histórica de los procesos pedagógicos. Es ubicar los procesos de formación de los seres humanos en la historia, tanto en una historia local, como regional, nacional y mundial. Conociendo los momentos significativos de los sujetos, momentos significativos esenciales en los procesos pedagógicos.

La visión histórica de los procesos pedagógicos nos da pie a hablar sobre la democratización de los procesos pedagógicos, comprendiendo como tal el acceso a los distintos procesos pedagógicos que existen para todos los seres humanos, sólo teniendo como forma de no inclusión de un proceso la propia decisión y la vocación. Se tiene por objetivo la difusión de todos los conocimientos, saberes y creencias de las ciencias, las humanidades, las artes, la política, para todas y todos, sin importar la clase, la etnia o la orientación sexual u otra condición. Esto se ha hecho en distintos momentos, el hablar de la importancia de la historia en los procesos pedagógicos, de los sujetos históricos, de la transformación y en algunos momentos de la revolución. Entre esos personajes que en algún momento habla con relación al tema en la historia de América Latina se encuentran los nombres de Simón Rodríguez, José Martí y Paulo Freire.

Para casi finalizar, considero que es importante subrayar el papel de la interdisciplina y la multidisciplina (Cfr. González Casanova, 2004). Por un lado, la interdisciplina como una herramienta de articulación de diferentes conocimientos, saberes y creencias para la construcción de conocimiento pedagógico. Y, por otro lado, la multidisciplina como horizontes desde donde la pedagogía se puede fortalecer y alimentar, frente a la gran complejidad de los procesos pedagógicos.

Para terminar, considero que todo conocimiento pedagógico está articulado en un proyecto pedagógico, aunque en algunas ocasiones no sea claro el proyecto y más bien sea opaco y borroso. Ya que muchas veces hay quienes comparten un proyecto, pero que lo llegan hasta ocultar. Y volvemos al punto de inicio de que todo proyecto pedagógico corresponde a un proyecto histórico de sociedad. En el cual hacer visible desde dónde se parte para hacer una acción pedagógica es fundamental, ya que la ingenuidad y la ignorancia nos pueden estar llevando a fortalecer la destrucción de formas de ser humano. Ya que la pedagogía no es una didáctica instrumental, sino una reflexión y praxis que es fundamental llevar a cabo cuando hay una gran crisis de las sociedades humanas. En este sentido, no se puede seguir percibiendo a la reflexión pedagógica en términos infantilizados o vista como inferior, ante otro tipo de reflexión como la filosófica, la científica o la política.

Conclusiones

Se ha puesto en análisis los elementos necesarios para fundamentar y generar una propuesta de procesos pedagógicos, que no están dentro de los marcos de la educación neoliberal capitalista. A esta propuesta de lectura de proceso, proyectos y praxis alternativas le nombro: *paradigma de los sujetos en educación*. Concibiendo al paradigma como modelo ejemplar para plantear problemas, hacer visibles tensiones y encontrar futuras soluciones. Un elemento fundamental que ha permitido trabajar mi argumentación fue enfocarme en la noción de sujeto social, como actor y constructor de la historia y de su propia historia. En este énfasis sobre el sujeto social hizo un reconocimiento de la heterogeneidad y la diversidad de la realidad socio-histórica en la cual se forman los seres humanos. Teniendo la postura, en este trabajo, que la pedagogía es la reflexión sistematizada de los procesos de formación de los seres humanos y no únicamente de los procesos educativos que ocurren en las escuelas y concibiendo a la pedagogía como un espacio de articulación de saberes de diversos tipos, en este sentido de conocimientos de la ciencia, de las humanidades, de las artes, de los conocimientos y saberes de los pueblos y de la diversidad de grupos sociales.

Se presentaron algunos elementos que considero pueden formar o forman parte de otro paradigma en educación. Estos elementos que describí de una manera muy somera fueron: aprehensión o reconocimiento de la realidad, la convivencia, la percepción, la interpretación, la problematización de los procesos pedagógicos, la multiplicidad de espacios y de temporalidades, la crítica y la autocrítica, la visión histórica de los procesos pedagógicos, la democratización de los procesos pedagógicos, la multidisciplinaria y la interdisciplinaria y la ubicación de la construcción de proyectos pedagógicos emancipadores en los proyectos históricos de sociedad.

Referencias

- Aboites, H. (2012). *La medida de una nación. Los primeros años de la evaluación en México. Historia de poder y resistencia (1982-2012)*. México DF: UAM-X, pp.984.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI editores.
- Gargallo, F. (2006). *Ideas feministas latinoamericanas*. México: UACM.
- González, P. (2004). *Las nuevas ciencias y las humanidades. De la Academia a la política*, Barcelona: Anthropos, IIS/UNAM, Editorial Complutense.
- González, P. (1998). *Reestructuración de las ciencias sociales: hacia un nuevo paradigma*. México: CIICH-UNAM.
- Lenkersdorf, C. (2004) *Conceptos Tojolabales de Filosofía y del Altermundo*. México: Plaza y Valdés.
- Lenkersdorf, C. (2004). *Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales*. México: Siglo XXI editores.
- Porto Gonçalves, C. (2001). *Geo-grafías. Movimientos sociales, nuevas territorialidades y sustentabilidad*. México: Siglo XXI.
- Puiggrós, A. (2004). *De Simón Rodríguez a Paulo Freire. Educación para la integración iberoamericana*, Bogotá. Convenio Andrés Bello.
- Valencia, G. (2007). *Entre Cronos y Cairos. Las formas del tiempo socio-histórico*. Barcelona: Anthropos.
- Zemelman, H. (2006). *El conocimiento como desafío posible*. México: Instituto Politécnico Nacional- Instituto Pensamiento y Cultura en América Latina.
- Zemelman, H. (2011). *Horizontes de la Razón III. El orden del movimiento*. España: Anthropos.

Recibido: 27 junio 2013

Aceptado: 16 agosto 2013

Cómo citar:

Buenaventura, J.C. (2014) Hacia otro paradigma de la pedagogía en México: los sujetos en la educación. *Praxis Pedagógica* 15, 157-169.